

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE, Timoteo 6:12

Redacción y Administración
INSTITUTO BIBLICO
Apartado No. 901

Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales

Suscripción
DOS COLONES EL AÑO
UN DOLAR ORO fuera del país
NUMERO SUELTO ₡ 0.10

Año III

San José, Costa Rica, 15 de abril 1929.

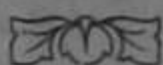
Número 17 y 18

Editorial

El Templo Bíblico



Este Templo Bíblico será pronto el moderno Aréopago de Latinoamérica donde disertarán sobre los más altos y fundamentales temas y problemas de la vida sociológico-religiosa, todos aquellos más conspicuos oradores religiosos hispanoamericanos de tiempo en tiempo.



Nuevo Templo Bíblico. San José, Costa Rica

Como el templo salomónico se levantaba majestuoso sobre las colinas del monte Moria en la capital de Judea—Jerusalén—centro de adoración de la nación que habría de dar al mundo los fulgurantes rayos de Luz Divina y la perfecta justicia de Dios, así también se yergue augusto en San José el sencillo y cómodo templo que a fines de este mes o en los comienzos de mayo abriremos para que sirva de luminoso fanal religioso a Costa Rica y por ende a Latinoamérica.

En la misma forma que el templo de Salomón fué hecho por la dirección y planes del Altísimo como perfecto Arquitecto, así el nuestro, después de haber ofrecido nuestras fervientes plegarias de sacrificio a nuestro Dios en demanda de un sitio digno de su morada santa. Y Dios, que siempre oye la oración de fe de los justos, contestó nuestra sincera petición.

El templo de Salomón fué construido por las ofrendas voluntarias de los fieles: el nuestro por las sumas de dinero de los sinceros creyentes de países cristianos. Allí no se ha puesto un clavo o un ladrillo con dinero de ningún hombre impío de Norte América, Inglaterra o Alemania. No acostumbramos recibir dinero de personas que no sirvan a Dios con sinceridad de corazón y que no sean fieles al Señor. No pondríamos un balaustre o una puerta a un edificio que anhela tener la constante presencia del Dios Vivo con plata que procediera deshonestamente de turnos, juegos, malas-artes, rifas o lotería. Es imposible que Dios pueda habitar en templos cuyos cimientos han sido levantados con dine-

ro producido en el juego, el robo y el vicio—esos tales edificios no resistirán los embates del maligno y tarde o temprano cederán al tiempo, como las riquezas malhabidas. Tampoco hemos recibido dinero de gobierno alguno.

Este templo vendrá a suplir una necesidad. Será "la casa morada d' Dios, morada de su habitación permanente". Aquí perpetuaremos la presencia de un Dios vivo. Será el centro de adoración de una nación cansada de adorar en altares paganos y con imágenes petrificadas y que vendrá ansiosa a buscar a Jehová en su templo, y de él su hermosura, su puro alimento y su dulce comunión

Y como Salomón al dedicar su templo a Dios le suplicaba que "Sus ojos estuvieran abiertos sobre su casa de día y de noche", lo mismo repetimos nosotros, quien como al Rey, "nos dará la atención de sus ojos y aun su corazón".

En abril de 1928 dióse comienzo a su construcción, dirigida por el competente arquitecto J. María Barrantes de Cartago y por el no menos competente carpintero Aurelio Solano, también de Cartago. La labor realizada por estos caballeros ha sido altamente encomiada por los mejores ingenieros de la ciudad. El edificio es de concreto armado y a prueba de temblores. Tiene cabida en caso de necesidad para 1800 personas. Está radicado a doscientas varas del Parque Central, cerca de "La Merced" y en la Avenida 4ª y calle 6ª al Oeste de San José.

El púlpito en sus conferencias regulares de semanas, será

suplido por los oradores, ya conocidos, señores Enrique Strachan, Samuel Palomeque, Guillermo Thompon y Sergio M. Alfaro, misioneros todos del Instituto Bíblico.

Dios sabrá trocar las maldiciones pedidas sobre esa casa de Dios por raudales de bendiciones "haciendo que fuego descienda del cielo para consumir las maldiciones echadas sobre él y "para

henchirla con su gloria", que será la fuente poderosa de regeneración social y espiritual de los millares de seres que viven en pecados y que por la predicación gloriosa de la Cruz de Cristo se rendirán a Jesús como el Único Salvador y Mediador entre Dios y el hombre".

S. M. A.

Sección de cuestiones generales

El Seminario Evangélico y su influencia social



Edificio de oficinas, clases y misioneras.

El Seminario Evangélico, ataviado con todos sus arcos de trabajo, está listo para emprender la carrera de otro curso en su labor única de preparar obreros cristianos para llevar por todas partes el mensaje de salvación para las almas perdidas. Las salas de clase, remosadas y limpias; los libros en blanco, para inscribir a los nuevos estudiantes; los libros preparados para ser consultados y meditados, y los profesores en su puesto para ayudar a los estudiantes con su experiencia y su consejo, y sobre todo, el Dios de los cielos, pronto a derramar sus dones sobre todos; sus profesores y estudiantes, ofrecen a nuestra contemplación un cuadro sugestivo y lleno de poder en estos momentos.

El Seminario Evangélico, pues, está dispuesto y listo para continuar su benéfica obra de amor, de cooperación y esfuerzo en pro de la obra general de propaganda cristiana evangélica en medio de nosotros.

Como centro de cultura cristiana la trascendencia social de la obra de nuestro Seminario es muy grande. Todas las instituciones, sin duda alguna, tienen parte en la formación y conservación de los valores sociales de la raza, pero no cabe duda que las instituciones esencialmente educativas hacen la mejor y la mayor contribución, puesto que por el espíritu que las alienta y los propósitos definidos que buscan no sólo se preocupan por impartir las nociones científicas y los conocimientos más necesarios para realizar con éxito la vida, sino que se proponen la tarea más grande y necesaria, cual es la formación del carácter y la fortificación de la personalidad. Por eso cualquiera institución que se preocupe por el desarrollo normal del carácter debe ser reputada como la más necesaria y la más grande, ya que es preciso entender que detrás de todo progreso material, para que éste permanez-

ca y produzca los resultados efectivos que se buscan, es preciso que obre la fuerza incontrastable de la personalidad y del carácter.

El Seminario Evangélico, precisamente por el territorio que está obligado a cubrir en el campo general de la enseñanza, los fines y propósitos que tiene, está forzosamente llamado a ejercer la más grande influencia social que pensarse pueda. El vulgo enemigo no lo comprendería así ni lo confesara, pero al momento que se medite en el alcance de su obra la conclusión se impone; el Seminario Evangélico ofrece una influencia social decisiva, cristiana y cultural de primera significación.

Todo lo bueno que hay en la civilización que nos rodea, de un modo o de otro ha venido de las ideas-gérmes del cristianismo. Llamamos "cristiana" a nuestra civilización porque se ha desarrollado de las formas, de los conceptos y de los ideales traídos al mundo por la ideología cristiana. Jesús y los suyos han sido los introductores de toda esa ideología que sigue manifestándose vigorosamente en la vida, aunque no todos la comprendan ni todos estén dispuestos a aceptarla no obstante que viven bajo su influencia. Y aquí es donde entra la función del ministro cristiano; su papel es fomentar, conservar, impulsar y acrecentar esa ideología. Su papel es el de educador; tiene que difundir ideas, crear actitudes, despertar propósitos, encauzar energías morales, aniquilar tendencias malsanas, provocar reacciones saludables en el espíritu, en fin, forjar caracteres nobles para la vida al calor de la doctrina cristiana como él la ve, como él la siente, y al realizar esta tarea haciendo algo que sólo tiene valor y se aprecia debidamente en función de la vida colectiva, de la vida social. Si el Cristianismo no se expresa ni adquiere

forma y gracia en la vida social, entonces no es nada, carece de valor.

El ministro evangélico no es más que un agente para mantener activa la influencia social del Cristianismo: si es fiel y leal a su ministerio; es fiel y leal a los intereses sociales y está trabajando por ellos. Su tarea es eminentemente social. Es él un mantenedor constante de altos ideales; es un atalaya que diariamente explora desde su alta torre los movimientos sociales para llamar la atención al pueblo y advertir, corregir, reprender, elogiar, recompensar, según el caso. Así es como entendemos que la misión del ministro es esencialmente social y no se explica sino en función de la sociedad humana.

El Seminario Evangélico, preparando a los hombres que han de ir por todos los confines de la patria llevando "la bendita simiente" está haciendo su contribución a la marcha triunfal de los ideales cristianos, está entrando en el mero corazón de nuestra vida social, y por tanto, está influyendo en el mejoramiento moral de nuestro pueblo. Su obra no será visible porque carece de grandes efectismos; pero es efectiva en el círculo de acción. Imaginaos el número de jóvenes graduados hasta la fecha después de once años de trabajo constante, anunciando la Palabra, amonestando a los hombres, influyendo en los jóvenes, sembrando por donde quiera las ideas del bien, del amor, de la justicia, de la verdad, y solamente un criterio mezquino y un espíritu preocupado y ciego podrá negar la obra de nuestro Seminario.

No todas las semillas germinan y se reproducen, y sin embargo, los campos se ven lozanos y ricos de promesa de una cosecha abundante, porque por una semilla que falla, hay centenares que se logran produciendo fruto a treinta, a sesenta y a ciento. Así pasa también con las ideas y con los hombres que se ocupan sembrando ideales como lo hacen los ministros del Evangelio; alguna idea se perderá, pero centenares quedan en el corazón del hombre, prenden y se desarrollan en la conducta diaria, y hasta donde florecen, crecen y fructifican llega la influencia del ministro evangélico; ésta es la medida de su tarea y de su fidelidad a ella.

Pues bien, ésta es la influencia social de nuestro Seminario. Los jóvenes que de él salen tienen una misión social y al cumplirla lealmente están ayudando a la transformación moral y social de nuestro pueblo. No despreciemos sus esfuerzos, no empequeñezcamos su labor; ahogemos la voz de la pasión y del capricho, y reconozcamos la obra del Seminario Evangélico, obra bendita, obra social, obra como la del Maestro a quien servimos y amamos.

Dr. Vicente Mendoza.

(Del "Mundo Cristiano").

N. R.—Lo que se dice de aquel Seminario es aplicable al nuestro, levantado para cubrir más campo de acción: la América Latina.

La orientación de la juventud

No hay problema más difícil de solucionar que el de dirigir la educación de la juventud de un país. De él se preocupan continuamente los gobiernos y las instituciones educacionales y religiosas, y para hacer una labor adecuada gastan inmensas sumas de dinero, estableciendo escuelas, universidades, gimnasios, clubs y toda clase de instituciones que puedan ofrecer al joven un ambiente propio a su vida y desarrollo físico, intelectual y moral. Pero, con todo, cada día nace un nuevo problema en cualquier orden de la vida del joven.

El problema constante es el de su vida espiritual. ¿Cómo puede intervenir una institución religiosa en formar el ambiente espiritual a la juventud? He aquí el verdadero problema en que reside la orientación real y efectiva de la vida de la juventud.

La iglesia es indudablemente la única responsable de la vida espiritual del joven como lo es la del pueblo en que actúa. Veamos, pues, cómo atiende la iglesia este asunto. Para nadie es raro, al examinar la psicología de nuestros jóvenes, encontrar ciertos rasgos de carácter que se generalizan mucho, siendo el más peligroso el de la irreligiosidad. Cuando nuestros niños tienen pocos años aún, son dóciles en obedecer para ir a la iglesia. Se les forma la costumbre de asistir a la iglesia y a la escuela dominical. A medida que van entrando en años, van adquiriendo cierta individualidad y libertad de acción que si los padres no la tienen en consideración, producirá una independencia de la tutela que ellos deben tener sobre sus hijos. Allí principia el verdadero problema. Exigir al joven que sea religioso es imposible. Crear repentinamente, otra vez, la costumbre de serlo es muy difícil. ¿Qué hacer entonces? No dejar que el joven pierda por ningún motivo la costumbre de ser religioso. He allí el secreto de que siga siéndolo toda su vida.

Pero, ¿cómo va la iglesia a realizar esta tarea inmensamente grande? La escuela puede ayudarla, pero no puede sustituirla. Es un error creer que las escuelas pueden dar suficiente instrucción religiosa. Quizá si hasta cierto punto, puedan instruir, pero jamás pueden llegar a inculcar sólidamente principios como los que hace encarnar en el ser humano la iglesia y el hogar, en materia de religión. Nosotros creemos por eso, que lo primero que la iglesia debe tratar de formar es hogares cristianos. Debe valerse de todos los medios posibles para formarlos; tiene que recurrir a apoderrarse de los miembros de una familia desde tierna edad. Debe valerse de la escuela primaria para formar ligas infantiles y de las superiores para implantar las ligas de jóvenes y en fin, debe organizar instituciones, clubs y toda clase de centros de actividad en donde puedan encontrar momentos de verdadera expansión y amistad los concurrentes. Y esta labor la debe hacer, preferentemente, con la juventud que es la época de la vida que más atención merece. Debe ella concurrir, en esa forma, a educarla y de ella ha de sacar más tarde no solamente buenos cristianos, sino también hogares cristianos.

No tratamos de imprimir rumbos con este artículo; solo nos hemos propuesto señalar ciertas consideraciones de lo que hemos visto en nuestra vida y que también hemos experimentado. El punto que tratamos es de suyo importante y tenemos la seguridad que ha preocupado en más de una ocasión a los ministros y a las personas interesadas en la obra. Y hoy más que nunca, estamos en la necesidad de abordar resueltamente este problema.

(*Selecto*).

Mis impresiones del Instituto Bíblico

Las llamo impresiones porque no puedo decir "impresión". Son muchas y su relato sería demasiado prolijo; por lo tanto voy a limitar mis deseos de contarle todo y voy a hablar de sólo dos.

La primera, bastante compleja por cierto, se refiere al momento presente.

Me parece que el Instituto Bíblico ha venido a llenar una necesidad que muy intensamente se dejaba sentir en toda la América Latina. Seminarios que por falta de medios tuvieron precisión de suspender sus actividades; otros que, debido a su marcadísimo sabor denominacional, tenían poquísimos o ningún estudiante; las dificultades económicas de algunos países; la poca atención que al asunto se prestaba quizá, habían hecho que la obra se resintiera por falta de obreros nativos.

Es admirable la abnegación, el desinterés y el buen deseo de todos los misioneros, de ambos sexos, que, abandonando sus afectos, el calor de sus familiares, su comodidad casi siempre, van a países extranjeros a llevar la Buena Nueva; pero una vez sembradas las semillas durante unos pocos años, se deja sentir la imperiosa necesidad de dejar la obra en manos de los naturales del país. La política, que todo lo envenena, y el odio de los enemigos de la verdad, que todo lo obstaculiza, hacen creer a aquellas personas entre quienes hay que trabajar, que, solo intereses imperiales o miras bastardas son las que llevan a aquellos a crear intereses en ciudades extrañas a sus propias patrias; están acostumbrados a tener que sufrir, durante siglos y siglos, el yugo ominoso de poderes cuyos intereses no debían estar en este mundo, y creen que la Bendita Semilla de Amor es sembrada con intención de poner las primeras piedras a otro edificio como el que se trata de derribar.

He visto pues con placer que el cuerpo estudiantil, es decir, estos 37 futuros campeones de la fe, lo componen representantes de nueve países latinoamericanos. Ha llenado, pues, el Instituto, uno de sus objetivos primordiales.

Dije unas líneas más arriba que, el marcado sabor denominacional era un obstáculo a la preparación de obreros en algunos seminarios. Esto parece indicar que el Instituto Bíblico carece de significación determinada; y es verdad. Así lo pude comprender, hablando con Mr. Strachan, al decirme que en aquellas cuestiones en que las denominaciones difieren, se explican a los alumnos ambos criterios, y no sólo esto, sino los textos bíblicos en que todos se apoyan, dejando al alumno que opine con arreglo a sus juicios preconcebidos, salvo el caso de consulta personal.

Otra cosa que me hizo grata la impresión presente fué la vida activa que aquí hace todo el mundo.

Empezando por los esposos Strachan que trabajan desde las siete de la mañana, en profundos estudios para sus conferencias don Enrique, y velando con diligencia por los intereses y comodidades generales y particulares, doña Susana; las clases, predicciones y actividades periodísticas del profesorado; la utilización de los servicios de las esposas de los misioneros, cada cual según su habilidad; los estudios, trabajos de misión domiciliaria y los servicios de atención a los varios edificios, de los y las estudiantes; y terminando por los misioneros y enfermeras en su infatigable actividad, hacen de estos edificios verdaderos templos del trabajo, donde todo se hace "Con y Para Cristo", ya que no se empieza ningún día la labor sin ofrendar al Señor nuestros pensa-

mientos y propósitos, pidiéndole al propio tiempo sus bendiciones para todos y para todo.

Es decir: esto es una verdadera escuela de actividad, donde se educa al futuro obrero en la enseñanza paulina de: trabaja, exhorta y predica, a tiempo y fuera de tiempo.

Otro acierto, a mi juicio, ha sido el despojar el plan de estudios de aquellas asignaturas que no se puedan considerar esenciales, dejando algunas de ellas de explicarlas teóricamente pero haciéndoselas aprender por medio de las prácticas evangelísticas, actividades pastorales, misionado activo, etc., etc.

Y no sigo en el relato de mis impresiones acerca del momento presente porque tendría que llegar al personalismo, y temo, además de herir modestias, dejarme llevar de mi entusiasmo y deslumbramiento, e iniciar verdaderos panegíricos que repugnan a mi conciencia de siervo de Dios.

Paso, pues, a intentar explicar mi impresión con respecto al futuro, y aquí es donde quisiera disponer de la fecunda inventiva del Rey-Poeta, para poder cantar salmos en qué hablar de la visión que mi imaginación creó.

En presencia de esta pléyade de entusiastas y abnegados soldados de Cristo, forjados y templados en el yunque de cruentas batallas por su fe,—algunos hay que pueden testificar de heridas recibidas en sus trabajos de evangelización,—siento gran conmoción en mi alma y me encuentro como el general que en presencia de su ejército aguerrido, presentía la victoria que más tarde habría de obtener.

Veo caer del cielo las más ricas bendiciones, y a estos denodados campeones firmes y ceñidos sus lomos de verdad, vestidos de la cota de justicia, calzados sus pies con el apresto del evangelio de paz, tomando el escudo de la fe, con qué poder apagar los dardos de fuego del maligno, asiendo el yelmo de salud y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios y armados de esta guisa, con la Armadura del Señor, los veo lanzarse a la conquista de todos los pueblos americanos y que, encadenándolos con las dulces cadenas del amor celestial, los depositan a los pies del Salvador; veo los inmensos campos americanos, blancos ya para la siega y una verdadera nube de enviados celestiales recogiendo la cosecha sin cesar; y veo, finalmente, allá en las mansiones celestiales la multitud de rostros resplandecientes de los que con gran placer oyen la consoladora frase de: "Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor".

Todo esto nacido al calor de la meditación producida al contemplar los seis edificios que la Obra tiene en esta capital y sus alrededores. Para obstaculizar este desarrollo no han valido calumnias, campañas difamatorias de libelo y prensa, cuadrillas de pistoleros, ni grupo de apedreadores; el Señor protege a los suyos, cuando verdaderamente se le han entregado, y saca adelante todas las empresas, máxime cuando oímos al profeta que nos dice: "No hayas miedo; porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos". II Reyes 5:16.

Pues bien; educados los nuevos obreros en tal escuela, ¿será aventurado predecir la conquista de América para Cristo, y en plazo quizá no muy lejano?

Grande es el poder de la oración. Oremos, pues, para que este hermoso sueño el Señor lo haga realidad. Amén.

Samuel Palomeque.

Origen del Instituto Bíblico

Como resultado de nuestros muchos años de trabajo en Sud América y de haber recorrido todas las repúblicas de la América Latina, nos dimos cuenta cabal de la necesidad imprescindible de algún Instituto Bíblico, que brindase la oportunidad a jóvenes y señoritas consagradas, para prepararse para el ministerio. Los pocos seminarios que habían y existen ahora, representan determinadas denominaciones y exigen un nivel muy alto de instrucción secundaria como condición indispensable de entrada. Reconocemos la grande necesidad de buscar siempre para el ministerio el más alto grado de instrucción posible en aquellas repúblicas en donde la instrucción superior está bien desarrollada. Pero por desgracia, debido a la poca preocupación de la Iglesia Católica Romana para la instrucción pública durante los cuatro siglos de su ingerencia y control absoluto de los pueblos de la América Hispánica, presenciarnos el espectáculo bochornoso de un analfabetismo que alcanza hasta el 75% en algunas de las repúblicas, aunque en otras, felizmente, como en este va desapareciendo.

Que contraste más notable con todos los países protestantes!

Debido pues, a estas circunstancias, se halla en varias repúblicas un número crecido de jóvenes y señoritas consagrados, que habiéndose desarrollado en este triste ambiente de analfabetismo, al convertirse al evangelio, y como resultado de él, se vieron inspirados a buscar un mejor desarrollo intelectual y espiritual. Desgraciadamente no hubo en toda la América Latina un Insti-

tuto Interdenominacional que al igual a los Institutos Bíblicos de los Estados Unidos y de Canadá, les brindase tal oportunidad. En virtud de esa falta, yo procuré, hace diez años despertar el interés de varios directores de Institutos Bíblicos de los Estados Unidos, a fin de que se estableciese en la América Latina, siquiera un Instituto, en donde la juventud evangélica disfrutase de oportunidades especiales para el estudio de la Biblia. Luego más tarde, al radicarnos en Costa Rica, y siempre aguijoneados por la necesidad ya señalada, mi esposa resolvió hacer algo en este sentido, aunque fuera en baja escala, a favor de algunas señoritas evangélicas. Así se dió principio hace seis años a estas tareas en nuestra propia casa particular, con una clase de cinco señoritas. Por supuesto, nos vimos muy apretados, pero Dios puso su sello de tal manera sobre el esfuerzo realizado, que hoy, mediante su bendición contamos con dos grandes edificios y 37 estudiantes que representan 9 distintas repúblicas y 8 denominaciones u organizaciones y se han graduado ya 14 estudiantes de este Instituto después de haber cursado sus estudios, encontrándose todos ellos trabajando en labores evangélicas en sus países respectivos y bajo los auspicio de distintas organizaciones a que pertenecían. No podemos, pues, sino alabar a Dios por la obra magna que El se ha dignado hacer en un tiempo tan breve. ¡Sea ensalzado pues su nombre para siempre!

Enrique Strachan.

La esperanza redentora latinoamericana ¿Dónde está?

Medio siglo ha transcurrido como promedio aproximado, de haberse iniciado la evangelización de Latinoamérica. Ya las notas sonoras del mensaje de la Cruz han vibrado desde el Río Grande Texano hasta las densas Pampas Argentinas. Verdaderamente que los esfuerzos realizados y las labores empleadas han sido ralos y débiles.

Muchos son los cuerpos religiosos que desde Norteamérica y Europa han puesto su pequeño grano de arena en esta magna y trascendental tarea. No dudamos que han hecho lo mejor posible para la selección de sus hombres, de acuerdo con los conocimientos del personal y del campo. Pero se han cometido yerros incalificables. Se han mantenido hombres inexpertos y sin la debida consagración al Señor y a la obra, que han sido rémoras a la evangelización y baldón y escándalo a la Cruz... Pero prescindamos de esto y sigamos.

Los cuerpos misioneros se reunieron en su Congreso de Montevideo algunos años ha y llegaron a la conclusión de que la Iglesia Evangélica necesita preparar adalides (leaders) capaces para dirigir el movimiento evangelístico de los pueblos latinos, no sólo desde el púlpito y la escuela, pero también laicos. Que estos dirigentes deberían reunir todas las aptitudes necesarias de estos países civilizados, pero no evangelizados en el sentido estricto del verdadero espíritu bíblico.

De las iglesias evangélicas deben surgir estos elementos, que se encontrarán dentro de la juventud evangélica de todas las denominaciones, de donde brotarán los candidatos aceptables para ingresar en el noble ministerio. Pero cuando estos jóvenes se ven despuntando como bellos boto-

nes de rosas en el jardín de la obra ministerial, los encargados de las distintas misiones tronchan las esperanzas de estos tiernos capullos, empleándolos en el trabajo, sin haber éstos llegado a convertirse en maduras y perfumantes flores —en otras palabras—no enviaron a esos jóvenes a recibir su debida preparación a un seminario o instituto bíblico.

La redención de Latinoamérica se conseguirá por la voluntad de Dios y por la eficiente labor de sus obreros nacionales pero no esos nacionales sin la vocación de Dios y la debida preparación teológica y si posible, con la académica, ambas son preferibles. Para esto se impone, pues, la suprema necesidad de institutos y seminarios evangélicos, bien equipados y mejor administrados, sin prejuicios de razas, castas y denominacionalismos como la esperanza de salvación de estos pueblos.

Muchos han sido creados en algunos países y han ido al fracaso. Desconocemos las causas. No nos interesa conocerlas. Pero, urge el mantenerlos para proporcionar esos campeones, nacionales de la causa evangélica que puedan reemplazar a los fieles misioneros extranjeros, que gustosos, dejarán sus puestos a estos elementos formados en los seminarios. Estos veteranos de la causa son los primeros en reconocer esta suprema necesidad.

Necesitamos un refinado tipo de evangelismo dinámico, predicado y practicado por una juventud latina que haya bebido sus enseñanzas en fuentes puras de seminarios e institutos fundamentalistas y al calor de maestros y directores de vasta experiencia en esas labores evangelísticas. El novicio germen de teologías perjudiciales, y modernismos rui-

nosos pretenden minar la fe y base de los colegios evangélicos y de las iglesias cristianas de los pueblos al sur del coloso americano. Esta semilla que tan mal efecto y tan pésimos resultados dió y está dando en Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, como peste horrible, se introduce ya muy sagazmente en los pueblos hispanoamericanos. Queremos dar la voz de alerta a nuestros hermanos del Norte para que traten de impedir el envío de esos hombres a misionarnos con tan funestas doctrinas.

Se impone el apoyo moral y espiritual de institutos como el sostenido en San José de Costa Rica, por la Campaña de Evangelización Latinoamericana, dirigido por directores y maestros **consagrados, fundamentalistas y preparados**. Este Instituto alberga en su seno el número mayor de estudiantes que registra ningún otro seminario evangélico en Latinoamérica. Su matrícula es de 37 estudiantes de nueve repúblicas Centro y Sur americanas. Sus maestros proceden de España, Puerto Rico, Canadá, Irlanda, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

No hay otro seminario que ofrezca las facilidades de ingreso que éste. Por tanto, sería sabio el que esos países

que están cerrando sus institutos enviaran sus jóvenes a educarlos aquí y cooperar directamente con él.

La esperanza de América Latina está en la preparación religiosa de los hombres de Latinoamérica y nosotros ofrecemos un Instituto donde damos todos los estudios esenciales para el ministerio evangélico y además, nociones de asuntos académicos.

Catorce de nuestros jóvenes graduados en las dos tandas pasadas laboran hoy eficientemente en las Repúblicas de El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Este año graduaremos ocho más que irán como mensajeros de la cruz a sus respectivos campos de Costa Rica, Panamá, Bolivia, Colombia, Perú y Salvador.

Repetimos, pues, que nuestro seminario internacional interdenominacional y fundamentalista es el fecundo semillero de los futuros campeones evangélicos que con la fuerza de su poderoso verbo y la elocuencia de sus vidas salvarán a Latinoamérica de su ignorancia religiosa, de sus supersticiones romanistas y de sus ruinosos vicios y pecados.

S. M. ALFARO

Sección de Controversia



Edificio para Varones

Historia de las principales herejías de la iglesia romana

I

Para la inmensa mayoría de los romanistas de escasa cultura en estos países, la Iglesia Romanista es la más antigua de todas las iglesias en el mundo. Casi siempre dicen a este respecto: "Nuestra Iglesia es la más antigua y, por lo mismo, la verdadera". Tal cosa dista mucho de ser la verdad y por lo tanto, constituye un error enorme, que conviene eliminar cuanto antes de la mente de los retrasados que piensan de semejante manera.

La actual iglesia romanista o "papista" — como realmente debería llamarse — no fué en su origen otra cosa que el fruto insano de corrupción gradual de la Iglesia Cris-

tiana de la ciudad de Roma. Corrupción que obedeció a una gran multitud de causas determinantes, que fácilmente puede encontrar en toda su amplitud y detalles, el lector que guste darle una leída a la historia del romanismo. Desde luego, conviene tener muy presente, que la Iglesia Cristiana de Roma, no cayó de un solo paso en todas las herejías de que es víctima en la actualidad, sino que dicha caída se fué efectuando de un modo gradual e inevitable al través de los años.

Por lo que nos proponemos presentar enseguida una lista pormenorizada de las principales herejías y de los erro-

rea más sobresalientes de la Iglesia Romanista, con especificación de algunas de las circunstancias determinantes. Así por ejemplo, en el año 120.

Era vulgar, Roma usó la llamada "agua bendita", pretendiendo ahuyentar con ella "los demonios y demás espíritus malignos".

En el año de 200 edificó los primeros cementerios y comenzó a aplicar las primeras oraciones por los muertos.

En 225 a 350, San Antonio de Padua fundó conventos y órdenes monásticas.

En 227 se ponen altares laterales en los templos y se usan velas y cirios grandes para la iluminación de dichos altares.

En 225 el clero de Roma dejó de oficiar con vestidos ordinarios y comenzó a usar las "sotanas" y demás vestiduras talares.

En 314 los templos y vasos sagrados empiezan a ser bendecidos con un programa y ritual especiales.

En 325 la Iglesia de Roma cayó en la enorme herejía de colocar las imágenes en los templos, principiando desde luego a adorarles y a rendirles culto.

En 366, Roma comenzó a invocar la intercesión de los llamados "Santos de la Iglesia". Nótese que Roma necesitó que pasaran cuatro siglos del cristianismo para atreverse a establecer semejante error y equivocación.

En 370 introdujo el uso del incensario en los oficios religiosos.

En 382 se introdujo la ley del diezmo religioso, en la forma tan extraviada como todavía la usa Roma en nuestros días y con la que ha desprestigiado al "diezmo".

En 394 el culto religioso toma el nombre de "misa" y se dice en el idioma Latín, como lengua oficial de la Iglesia; sin interpretación alguna para el pueblo que no fuera del habla latina.

En 398 se estableció la bendición en las iglesias, del llamado "Pan Bendito", lo que naturalmente fué una preparación para quitarle al pueblo en el "Sacramento de la Eucaristía" el uso del vino, y dejarle solamente el uso de la llamada "Hostia". Desvirtuando radicalmente con esto, el sacramento de Cristo.

En 430 se dió un paso enorme hacia la herejía, comenzando a invocar a la Virgen María, como **corredentora de la humanidad**: lo que naturalmente levantó una protesta enorme por parte de las iglesias cristianas, fuera de Roma.

A penas cinco años después de esto, es decir, en 435, se comenzó a enseñar en Roma la famosa doctrina del "Purgatorio y del Limbo", con una carencia absoluta de verdaderos fundamentos bíblicos y teológicos; pero con una manifiesta ambición de rapacidad para atraer los dineros a la Iglesia...

En 550 se enseña la ceremonia y doctrina de "La Exremaunción", aplicada a los moribundos que podían pagar este servicio de un modo remunerativo.

En 563 se bautizan y bendicen las campanas. La primera que se usó en Roma se llamó "Juan". Parece que la más grande en el mundo está actualmente en Moscow y pesa 14,000 quintales, de cuatro arrobas castellanas el quintal.

En el año 600 todo el culto oficial en la Iglesia, debe ser oficiado en Latín, con prohibición absoluta de que se haga en cualesquiera otro idioma, y, esto sin interpretación alguna, aun cuando los fieles fuesen de habla distinta y no entendieran del latín ni una jota. ¡Qué poco respeto al público!

En 607, la escandalosa supremacía del Obispo de Roma, Bonifacio IV, primer "Papa". Las Iglesias Cristianas Orientales Griegas, así como las Africanas, protestan, aunque inútilmente. Dichas iglesias desconocen en un Concilio a Bonifacio, y quedan divididas de Roma. ¡Espléndido por el valor civil de esas iglesias!

En 609 culto general consagrado a la Virgen María; expedientes a que acudiría Roma, a todo trance, en el futuro, para aprisionar la conciencia y la fe de sus creyentes.

En 650 dedicación de varias fiestas, bajo diversas advocaciones de la Virgen María; lo que naturalmente acabó de remachar el clavo del programa mariolátrico de la desviada Iglesia de Roma.

En 709 se introduce la costumbre degradante y ridícula de besarle los pies al llamado "Papa de Roma". ¡Que aproveche a los papistas!

En 758 se introduce en un monasterio de Francia la Confesión Auricular; lo que se aprueba y sanciona de muy buen grado en Roma, y se manda su observancia en toda la Iglesia Latina. La que poco a poco se fué doblegando.

En 788 se da un paso tremendo hacia las herejías, ordenando la adoración del "Crucifijo" y de las reliquias de los "santos". Bien por el paganismo papista.

En 789 se establece como cosa muy sagrada la adoración sistemática de Jesús, María y los santos.

En 835 el llamado "Papa" Gregorio IV introduce la fiesta llamado de "Todos los Santos", con la que logra alcanzar un esquiladero asombroso de dinero entre los incautos. ¡Para algo habría de servir el paganismo de Roma!

En 890 se establece el culto dedicado al "Castísimo Patriarca Señor San José".

En 965 se establece y sanciona la bendición y el bautizo de celdas y oratorios, de conventos y monasterios.

J. A. OSORIO

(Continuará)

Agridulces

¡Algún día!

Nos unimos a Valenciano y le felicitamos porque anuncia un gran turno desde el Correo Nacional, **sin rifas**, por ser inmorales, precisamente lo que hemos venido combatiendo por años desde las serias y fecundas columnas de este valiente vocero. También prohíbe la venta de **licor**. Todo esto nos revela y nos comprueba que las acusaciones que hicimos en el pasado y que nos tacharon de infamatorias eran la real verdad.

Nos felicitamos por el efecto producido con nuestro constante machacar, en el **celoso** párroco de la Merced y esperamos que pronto suspenderá de un todo los turnos en general por considerarse inmorales y esquiladores de pueblos.

El origen del protestantismo

"Un obispo papista ha dicho que el 'protestantismo fué engendrado por la soberbia, la impureza y la avaricia".

Es una gran verdad. *La impureza, soberbia y avaricia* en el Papa León X, fueron las que engendraron la idea de Reforma. Y Lutero, movido por ese motivo, arrojó el guante al papado; las gentes honradas no podían ya sufrir tanto.

Lutero no podía soportar tales abusos de la Iglesia romana, pues era hombre honrado. Para probar este aserto, copiaremos de la Historia Universal, de César Cantú, católico por excelencia, el siguiente párrafo:

... *La venta de las bulas e indulgencias produjo grandes ingresos a la curia romana.* ...

Juan Tezel, dominico de Pirna, que fué comisionado por el arzobispo elector de Maguncia para recaudar el importe de las bulas que se despachaban en Alemania, cumplió escandalosamente su encargo, atravesando la Sajonia con cajas llenas de cédulas firmadas por el Papa. Cuando llegaba a alguna población, ponía su cruz en medio de la plaza, *extendía su comercio*. ¡Comprad, comprad!, decía: - pues al son de cada moneda que cae en mi caja, *sale una alma del purgatorio*.

El pueblo corría a tropel a dejar en cambio de indulgencias. El mercado hacía en las tabernas, y solo de Freiburg se llevó 2,000 florines, no sin gran disgusto del Elector de Sajonia, ni sin que se indignasen los hombres honrados ("Historia Universal de César Cantú, tomo V pag. 205)

He ahí la *soberbia, la impureza y la avaricia* de la iglesia católica romana, que produjo grande indignación en los hombres honrados, especialmente en Martín Lutero; así lo dice César Cantú en la página ya citada.

"La Voz Amiga"

Dice Borges (el fantoche) en su "Voz Amiga": La Semana Santa fué un éxito, dejó a los protestantes cegados de rabia, por el gentío inmenso". Luego sigue: "Los protestantes se preguntaban: ¿Qué partido hemos de tomar? Pues nada adelantamos, porque todo el mundo se va en pos de ellos. Si negamos a Jesús en la Eucaristía, más comulgan; si predicamos contra la confesión auricular más se confiesan; si renegamos de las imágenes más culto público le dan; si los tratamos de ladrones de limosnas les dan más dinero etc."

Si esto es así, ¿por qué tantos deseos de que salgamos de aquí? Por qué hacer tantas peticiones a los santos y al gobierno para que nos echen al ostracismo? Entonces nos sentimos orgullosos de que nuestras campañas verbales y escritas redundan en vuestro beneficio y no hay necesidad de que se nos combata.

El que las iglesias estuvieran repletas en Semana Santa no lo dudo. Son muchos los curiosos o noveleros que en ese día procuran presenciar vuestros repetidos dramas y pantomimas de sacristía y los que les agrada ver a las jóvenes y viejas saltar con ataques por el efecto de sentimentalismo producido con los calenturientos y mímicos panegíricos de la pasión y las Siete Palabras. Nosotros mismos, como

herejes ministros protestantes no perdimos ocasión de observar todos estos irrisorios y desvergonzantes actos cómicos que hacen exacerbar al mismo Dios.

Allá estábamos también, aunque no fuimos a adorar a cruz.

En cuanto al dicho "se van con ellos" para probar que el pueblo os sigue, Jesús les dijo a los apóstoles: "Queréis vosotros ir os también?" ¡Cómo no! Se fueron los noveleros, los acomodaticios y los que venían por los panes y peces, pero hoy como entonces, no se irán los que sabemos que Jesús es la vida Eterna y que fuera de El no hay salvación. Con Jesús se quedó la crema, lo más fiel, lo sincero, los pocos! Por eso no podemos ir con ustedes, porque siguen el camino ancho, el camino de los vicios, la lujuria, la comedia, la pantomima caminos que llevar a perdición y al infierno. Convencidos estamos que las mayorías no son las que van al cielo. Bien lo dijo Cristo: "Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan". (Mat. 7:13,14).

Seguros estas y nos satisface que somos pocos, pero fieles a Cristo a sus enseñanzas y a sus mandatos. Queremos calidad y no cantidad. Los muchos van al infierno, los pocos al cielo.

Si después de nuestro dicho genérico (mal citado) sobre los 70 mil colones solicitados por el iracundo don Valencia habéis cogido y pescado más plata, que antes, muestra lo dicho que sois en ese arte y les felicitamos. Vale la pena que les atacemos.

¡Orafla debe escabullarse!

Así escribe Filax (Valenciano) en lenguaje sicalíptico usando una frase de cafeterías inmundas y relajadas, solicitando que salga del país para no tener que probar el acerto genérico del robo de dineros solicitados. ¡Verde esperanza! Gozo de pozo! ¡Oh santo lego! ¡Como viejo cura sé mucho más cosas que ni he dicho aún y que fácilmente puedo probar! Ganas tengo de un careo con este César romano! ¡Qué oportunidad, como Pablo, para hablar con libertad ante los magistrados de vuestra "incontinencia, injusticia y el juicio venidero". ¡Si sa'go culpable...! Bien merezco un descanso en una cárcel, donde como Juan Bunyan tendría grandes oportunidades para hacer propaganda escrita como nunca y poder sacar un tanto más interesante y amena esta revista y escribiría algunas obritas sobre vuestro corrompido sistema religioso, a no ser que por influencias de este peligroso jerarca, me mandaran a picar piedras. Aquí cabe aquella frase memorable de los gladiadores a Vitelio: "Ave Caesar, morituri te salutant!" que en buen castellano dice: "Salud César (Valenciano) los que van a morir te saludan".

ORAFLA

Unidad católica y protestante

(Continuación).

Voy a aclarar este punto, y diré en primer lugar, que la inmensa mayoría de los protestantes está perfectamente de acuerdo en cuanto a todo aquello que se considera fundamental y necesario para la salvación. Las diferencias que existen entre ellos son de un carácter especulativo o de un orden secundario. Exis-

ten sectas heréticas, que sostienen opiniones muy erróneas. Las hubo en días de los apóstoles, y probablemente continuarán apareciendo hasta la consumación de los siglos. La iglesia romana, en ninguna época de su existencia ha podido impedir que no aparecieran semejantes sectas en el territorio donde ella ha dominado. Ni siquiera con el brazo izquierdo, la espada, el tormento y la hoguera, ha podido imponer uniformidad de creencia. Así

que no hay que extrañarse si en países protestantes, donde existe libertad religiosa, aparezcan de cuando en cuando sectas. Nuestra actitud hacia semejantes sectas es una de compasión y hacemos lo posible por sacarles de sus errores. No creáis que al enviar misioneros a países católicos romanos, estamos desatendiendo a los mormones. Y antes de procurar desacreditar al protestantismo por las sectas heréticas que de cuando en cuando aparecen entre nosotros, los romanistas deben ocuparse en arreglar sus propias sectas heréticas, principiando con los "cheistas".

Para probar que no hay unidad en el protestatismo, se ha dicho que no tenemos un nombre general expresivo de una idea positiva. Pudiéramos contestar que el diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española concede al protestantismo el nombre general de evangélicos, nombre expresivo de una idea positiva, y precisamente la idea que queremos sostener y propagar, una religión basada en los santos evangelios, no adulterada por la idolatría de la Roma pagana, ni por las supersticiones de la oscura edad media. Pero además de aceptar gustosamente el nombre de evangélicos, reclamamos nuestro derecho al nombre de cristianos, porque aceptamos, enseñamos y tratamos de practicar lo que Cristo y sus apóstoles enseñaron, todo lo que enseñaron, y nada más que lo que se derive directa y explícitamente de sus enseñanzas. Somos protestantes, sólo por un accidente histórico, el haber tenido la obligación moral de protestar en contra de los errores de una corrompida institución medioeval. Pero antes y después de ser protestantes, somos cristianos, y bajo este nombre general, reconocemos como hermanos nuestros todos los que profesan fe en Jesucristo como nuestro divino Salvador y demuestran en su vida diaria que le están siguiendo, no importa a cuál asociación humana pertenezcan.

La unidad romana consiste en sumisión a la autoridad del

Papa. Es la renuncia que uno hace del derecho de pensar con su cabeza. Es producto de los siglos más oscuros de la era cristiana. Cuando estaba en su apogeo, la civilización y el cristianismo estaban por el suelo. Es una unidad que se ha intentado imponer por la fuerza, es la unidad en lo exterior y ceremonial, es la unidad de la muerte.

La unidad cristiana consiste en tener a un solo jefe, Jesucristo, una sola ley, las Sagradas Escrituras, una sola mira, la evangelización del mundo entero. Es una unidad rigurosa en lo esencial,

La unidad cristiana fué un ideal perfectamente concebido en la mente de Cristo. Su importancia se deduce del hecho de que hizo Cristo memoria de ello en su oración sumo-sacerdotal, rogando que todos sus discípulos fuesen uno, "así como tú, dijo, oh Padre, eres en mí, y yo en ti". Este ideal ha sido imperfectamente concebido por los discípulos de Cristo, y menos perfectamente realizado en la práctica. Mas, gracias a Dios, estamos haciendo progreso.

Para apresurar la realización de tan simpático ideal, creemos todos y trabajemos, de una manera decidida y cordial, y luego podremos cantar:

"Muévase potente
La Iglesia de Dios;
De los ya gloriosos
Marchamos en pos;
Somos sólo un cuerpo,
Y uno es el Señor,
Una la esperanza,
Y uno nuestro amor".

N. Hoffman.

Sección de Cultura Espiritual



Hospital y Clínica Infantil.

El Evangelio

(Por C. Aratijo)

Jesucristo dijo: "Creed el Evangelio"; y en estas tres palabras encerró una doctrina cuyo conocimiento es absolutamente necesario para el bien espiritual de todos los hombres.

Contienen estas palabras dos ideas de la mayor importancia, las cuales deben ser comprendidas con entera claridad, para que

produzcan en la práctica los hermosos resultados que el Divino Maestro se proponía al comunicarlas.

CREED: dice Cristo en primer lugar. La palabra creer significa dar un firme asentimiento a lo que se nos dice. Una persona cree una noticia, por ejemplo, cuando la recibe como verdadera. En todo hombre existe la facultad de creer, como la de pensar, porque ambas son necesarias en esta vida. Sin creer ni

pensar no podríamos vivir, como seres inteligentes. Creemos ciertas cosas, por que debemos creerlas. Dicese que la fé es creer lo que no vemos; pero esta definición es incompleta. Como no debe creerse todo cuanto nos digan, podría definirse la fé diciendo que es creer lo que tenga fundamento en razones poderosas. Una de las razones de nuestra fe será la honradez de quien nos habla. No debemos suponer que una persona honrada nos engaña, queriendo. Podría engañarnos sin querer; de donde resulta la necesidad de otra razón o fundamento para nuestra fé, a saber, la seguridad de que tal persona no pudo engañarse. Jesucristo nos propone creer en el Evangelio. No debemos reconocer la honradez de Cristo? Podemos suponer que Jesús fué víctima de un engaño y que nos engañó involuntariamente? Ningún hombre de sano criterio y mediana instrucción sería capaz de afirmar que Jesucristo fué un impostor, un engañador a sabiendas. Rechazada por completo semejante hipótesis, solo corresponde examinar si era Jesucristo un alucinado predicador de errores, teniéndolos por verdades.

Para llegar a la verdad sobre este punto importante, recomendamos una lectura atenta del Nuevo Testamento, un estudio juicioso de este libro, una investigación hecha de buena fe auxiliada con la lectura de algún tratado sobre la Divinidad de Jesucristo; y si el lector realmente tiene un sincero deseo de poseer la verdad y pide a Dios que le ilumine para encontrarla, llegará seguramente a poseerla, convenciéndose de que Cristo no fué un alucinado

Nosotros solo nos proponemos aquí dar una idea general, pero exacta, del Evangelio, prescindiendo por ahora de las razones o fundamentos de su credibilidad, aunque firmemente convencidos de que es palabra divina.

El Evangelio es una serie de verdades lógicamente enlazadas, formando un sistema que satisface perfectamente las necesidades y aspiraciones de nuestra alma.

La palabra Evangelio quiere decir Buena Noticia; y en efecto, nos anuncia una cosa que debe ser muy grata: nos anuncia que Dios perdona nuestros pecados; nos justifica siendo nosotros culpables, nos busca y salva estando nosotros perdidos y condenados. No puede haber noticia más grata, por que es imposible anunciar un beneficio mayor. Pero esa noticia expresada en tan cortas palabras ¡cuantas y cuán grandes verdades encierra!

La primera es que somos pecadores. Si no lo fuéramos no necesitaríamos perdón. Ser pecador es ser criminal ante Dios, aunque seamos honrados ante el mundo; es estar perdidos para siempre, porque el pecado nos impide ir al cielo. El pecado es la transgresión a una ley santa, inmutable, divina, cuya infracción tiene por castigo la condenación eterna: "El alma que pecare, esa morirá".

Esta verdad implica otra no menos importante, a saber: que Dios es legislador. Nos ha creado para someternos a su ley: todo cuanto sea conforme a esta, será justo y bueno; todo lo contrario a ella, será injusto y malo. Quebrantar esa ley es un delito

cuya gravedad nos espantaría si tuviéramos plena conciencia de ella. Dios tiene sus ojos demasiado puros para ver el mal; y si no destruye inmediatamente al culpable, es por darle tiempo para su arrepentimiento y para la enmienda.

La tercera verdad contenida en la Buena Nueva es que Dios es infinitamente justo. En la sanción de su ley manifiesta su justicia. No puede consentir que una miserable criatura se burle de su ley, quebrantándola. La justicia obliga a castigar al delincuente, y como la ofensa es inferida a un ser infinito, tiene una gravedad sin limites, y requiere un castigo infinito en duración, esto es eterno.

Pero la buena noticia consiste precisamente en que Dios nos libre de ese castigo. Para el pecador hay un perdón amplio y gratuito. Dios se nos presenta infinitamente misericordioso. En vez de condenar, salva. Y por qué? Porque ama al pecador con amor infinito.

Implica ese perdón que Dios haya cambiado en su modo de ser o de apreciar la conducta del hombre? No; Dios es inmutable, y como la justicia es una perfección suya, no puede prescindir de ella. Si Dios nos perdona, es porque alguien ha pagado lo que el pecador debía muriendo en su lugar y dando con su muerte plena satisfacción a la justicia divina. *Este Alguien es el mismo Hijo de Dios, que se hizo carne para morir por nosotros teniendo su muerte un valor infinito.* Así la misericordia divina pudo manifestarse sin menoscabo de la justicia. Hay salvación, porque hay un Salvador divino, Jesús. La Buena Nueva enseña que Dios hace lo que el hombre no podía hacer por sí mismo. La obra de Dios es completa, perfecta, maravillosa, y al hombre sólo corresponde aceptarla con humildad, con gratitud y con alegría.

No creer el anuncio es hacer a Dios mentiroso, es menospreciar sus beneficios, rechazar su gracia, seguir en el pecado, cerrarnos la puerta a toda esperanza. Y esta es la causa de su condenación, dice Cristo, que "la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas".

Considera atentamente, querido lector, los beneficios que el Evangelio le trae y los privilegios que te comunica. Todo beneficio de Dios implica un deber, y todo deber comunica un privilegio. Considera cuán grande es el beneficio de la salvación, al estar libre de un castigo eterno y venir a ser heredero de una gloria indecible, por ningún concepto merecida. No será justo que ames, obedezcas y glorifiques a quien así te ha redimido? Tu pena debe ser que nunca amarás a tu Salvador tanto como corresponde, que nunca le obedecerás como debes y que nunca le glorificarás tanto como él merece. Pídele su gracia para que tu amor, tu obediencia y tu celo en su servicio aumenten de día en día. Estima el Evangelio como un tesoro de valor infinito y procura que otros lleguen a estimarlo como tú, para la salvación de sus almas.

Estas son, en breves palabras, las doctrinas de las Iglesias Evangélicas, tan calumniadas por los romanistas.

La llamada al trabajo

"Mas qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña". Mateo 21:28.

"Con el sudor de tu frente comerás el pan". Gen 3:19.

El trabajo dignifica, enaltece, satisface. Un hombre ocioso es una piedra de tropiezo en el camino de la vida.

Representa a los zánganos de la colmena. Es el vampiro que vive de la sangre de los demás. En fin, es un ser

despreciable. No así un hombre activo y laborioso. Este es admirado y respetado por todos.

Todos en la vida hemos sido llamados por el camino del trabajo, que es la brega constante, al fin de la cual encontramos satisfacción del deber cumplido, placar, tal vez buen éxito y gloria, y luego descanso.

Dios nos ha llamado, dispensándonos un alto honor, para que trabajemos por El. "Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña".

La viña del Señor representa nuestra propia naturaleza,

pues no somos patrimonio de nosotros mismos; somos de Dios. Por eso exclamamos con el poeta: "Al rey la hacienda y la vida se ha de dar, pero el honor? El honor es patrimonio del alma y el alma solo es de Dios".

Con el cultivo de nuestra propia naturaleza, fundaremos la base del éxito en las demás cosas en la vida, y fracasar en eso es fracasar en todo lo demás. Luego debemos incluir los demás elementos constitutivos de nuestro hogar, a nuestros familiares. Tracemos un punto céntrico, alrededor del cual deberán girar todos los círculos de nuestra actividad. Nunca Cristo llamó a hombre alguno que no sintiera sobre sí la responsabilidad de atender a su hogar. La iglesia de Cristo, como una entidad, representa antes que nada la viña del Señor. Por eso hacia ella deben encaminarse todos los esfuerzos de los cristianos. Toda nuestra actividad debe propender al desarrollo y progreso de la obra de Dios; ésta en justa reciprocidad ha de sentir profundo interés en la vida de cada creyente.

Pero además, la viña del Señor comprende al mundo entero. "Id por todo el mundo y predicad mi Evangelio a toda criatura".

La llamada al trabajo viene directamente de nuestro Padre Celestial. No hay ninguna otra relación de la cual dimana tanta autoridad como la relación de padre. El hombre deberá ser siempre un niño obediente en la presencia de

Dios su padre. "Si no os hicierdes como niños, no entraréis al Reino de Dios". Bajo la paternidad de Dios no somos ni esclavos, ni sirvientes, pero sí hijos amados, dispuestos siempre a hacer la voluntad divina. Nuestro Padre Celestial tiene el más alto reclamo sobre nosotros.

La llamada es urgente — dice: hoy. No debe haber dilación posible, puede que sea hoy nuestra única oportunidad. Todos los días se los debemos a nuestro Dios. Nunca será tan fácil obedecer a Dios como ahora mismo. La tardanza puede ser peligrosa. Hay muchos historiadores que opinan que la derrota de Napoleón se debió a la tardanza de las tropas que pidió para reforzar sus ejércitos en contra de Wellington. Un licitador perdió la oportunidad de que se le adjudicara la buena pro y realizar un gran negocio, por haber llegado más tarde que los demás solamente diez minutos. Los americanos dicen: "El tiempo es dinero". Y el ilustre compatriota Eugenio María de Hostos escribe: "El tiempo es vida". Un segundo que pasa es un segundo de vida que perdemos. Ahora es el momento de trabajar. Empecemos ahora mismo, pues viene la noche en nuestra vida en que nadie puede actuar. Pongamos en juego nuestras actividades y habilidades al servicio de la causa del Maestro.

M. A. VALENTINE

Sección de Información

El Instituto Bíblico según los futuros graduados



Clase que graduará en 1929

La Preparación de la Mujer

En épocas pasadas tenía en poco la preparación intelectual de la mujer. Casi puede decirse que su círculo era estrecho que se reducía a la enseñanza doméstica, esto es, coser, lavar, cocinar y si se podía económicamente, aprendería, música, canto, pintura etc. Todo esto en el orden material e intelectual es bueno y necesario pero no culmina en lo que la mujer preparada es capaz de hacer. Y en el

orden religioso ¿qué diríamos de la mujer preparada espiritualmente - es decir - al calor de las sabias enseñanzas del Maestro? Tiene ésta oportunidades ante su vista para llevar el mensaje del Señor de un modo u otro a las almas. Es pues por esta razón que no en vano trabaja el Instituto Bíblico para preparar cierto grupo de señoritas que mañana, si han sabido escoger la buena parte" se lanzarán a los diferentes campos de acción para llevar la "buena nueva de paz y salvación" a los que nada saben de su responsabilidad para con Dios y para con los hombres: ya como enfer-

meras, ya como misioneras, haciendo sus trabajos en la amplia viña del Señor.

La Biblia nos da un sin número de ejemplos de mujeres que servirán de aliento y estímulo a nuestras vidas en el duro batallar que la Cruz del Maestro nos impone. Ester con su valor, Rut con su decisión, las Marías llevando diligentes el mensaje de la resurrección, Dorcas con sus habilidosas manos haciendo también su servicio a la humanidad y otras muchas, que sería largo enumerar, poniendo en práctica los dones que Dios le ha dado. No muy lejos tenemos de modelos a nuestra discreta y digna directora Strachan, a la señora Thompson y las señoritas Elder, Thor y otras. Ellas son ejemplos imitables para nuestra ansiada preparación aquí en este Instituto.

¡Ojalá que día tras día estudiemos más de Jesús y su Palabra; creamos más intensamente y que con nuestros corazones repletos de amor cristiano, podamos adquirir la preparación que anhelamos para servir a nuestro Dios! ¡Que sea esa nuestra divisa!

Victoria Figueroa (El Salvador)

Su Evangelismo

Como salón experimental del evangelismo teórico del Instituto todos los estudiantes tenemos el deber ineludible de salir a evangelizar y distribuir evangelios y tratados, dos o tres veces semanalmente. En los asuetos de fin de año, así como también en los pocos días que nos quedan en el mes de julio, nos envían a regar la simiente preciosa hasta poblaciones que quedan en las cercanías de la frontera con Nicaragua.

Con estos trabajos evangelísticos solidificamos y llevamos a la práctica los amplios conocimientos adquiridos en las aulas. Nuestra vida es de estudio y de combate, de estudio en las aulas y de combate en el campo, esgrimiendo la espada de "la Palabra divina", enseñando, redarguyendo y exhortando. Hay personas que nos calumnian, nos insultan, nos persiguen y a veces usan de la bofetada cobarde o de la piedra que hiere, pero el evangelio sigue firme y adelante, restaurando vidas perdidas a los pies de Jesús.

Hoy el Instituto Bíblico es una fuente de donde fluye el Evangelio para todas las ciudades y aldeas de la república, mañana, lo será para toda la América Latina.

Hernán Bautista (Colombia)

Distribución de Literatura

El trabajo literario en el Instituto Bíblico es un radio propicio para la propagación del Evangelio. Además del mensaje verbal, la humanidad clama por un mensaje escrito: en este campo ha tomado mucha importancia la literatura.

Dándose cuenta exacta de que no todos pueden recibir la palabra hablada, los directores de esta institución han fundado un periódico de intereses generales titulado: "El Mensajero" vocero literario que ha llevado a cabo grandes proesas, no sólo en Costa Rica sino también en la América Latina; ha despertado el interés en sus lectores desapasionados y cada día va tomando más incremento. Va haciéndose más popular, hay pruebas de que ha traído a la convicción de sus caminos extraviados a muchas almas que vagaban en los antros del pecado y se perdían en el abismo eterno.

Esta voz literaria repercute en las conciencias de aque-

llos que buscan un medio de solucionar sus problemas espirituales por medios ridículos. Esta literatura buena y sana tiene el propósito de elevar el nivel individual para luchar en contra de la ignorancia religiosa y de toda influencia maligna y perversa de Centro y Sur América y de todos los pueblos de habla española.

"El Mensajero" tiene también a cargo, según su lema, "la defensa de la noble causa del Evangelio contra sus enemigos; destroza errores y sistemas absurdos de religiones que le quieren aplastar, combate a todos aquellos que pretenden acallar la voz de la conciencia popular y que se sumergen más en su sistema de moderno paganismo. Gracias a Dios que "El Mensajero" desde su fundación ha tenido hombres hábiles en la pluma para evitar su estancamiento. Hoy mismo cuenta con tres escritores fecundos que ocupan un lugar prominente en la marcha de la institución y estos seguirán presentando la verdad escrita, cual espada de dos filos, dispuestos para la lucha.

También se edita aquí una revista en inglés que se titula: "Latin America Evangelist". Esta circula entre los extranjeros de habla inglesa, cuya editora es la codirectora de este Instituto. Por medio de esta revista, y de la habilidad literaria de su fundadora, Dios ha bendecido a Costa Rica.

Son millones, los tratados literarios que se reparten por nuestro conducto en toda la república para la bendición de las almas de Costa Rica.

Manuel Moráis (Perú)

Su Perspectiva para la América Latina

En el corazón de dos continentes se yergue augusta esta institución mirando al Sur por los millones que no tienen la perfecta visión y concepto de Cristo y procurando reunir a los jóvenes consagrados que habrán de ser los portaestandartes de la cruz para aquellos países, y mirando al Norte para que los de allá nos ayuden a sostener esta escuela de profetas.

Bien, este gran grupo de latinoamericanos de la América Central y de la América del Sur, indica que en un día no muy lejano saldrán de esta Institución los heraldos valientes que sabrán levantar muy en alto el nombre de Cristo y de sus enseñanzas, y la verdad será predicada, y los testigos lo confirmarán.

Es de admirar como va aumentando el número de estudiantes, tanto varones como señoritas todos con el gran ideal de hacer que el Rey de los cielos reine en cada pueblo de la América Latina.

La escuela de enfermeras se levanta como una madre llena de ternura, abriendo sus brazos a sus hijos amados que desfallecen. Solícita va ella a recogerlos. La Clínica que abrirá pronto sus puertas para auxiliar a los enfermos será la mejor escuela de misioneras-enfermeras del continente en no lejano día. Cuenta con un grupo de expertas enfermeras graduadas del extranjero y con otro grupo de selectas jóvenes estudiantes costarricenses y del exterior.

Esto indica que la América Latina gozará de bienes materiales como espirituales, debido a la influencia del Instituto Bíblico.

Manuel Ames (Perú)

Lo que significa el Instituto para Costa Rica

Considerando las varias empresas industriales establecidas en esta nación, reconocemos en ellas la gran labor y

sacrificio de cada uno de sus organizadores que han contribuido grandemente al desarrollo de mi amada patria.

Imprescindiblemente tenemos que admirar los centros benefactores establecidos en el país, tales como nuestros colegios de enseñanza, hospitales y demás centros de esta índole, admirando el espíritu filantrópico que los caracteriza. Aun cuando somos pocos en habitantes y pequeños en territorio, gozamos de las comodidades necesarias para la grandeza y desarrollo de los demás pueblos.

Pero hay que tomar en cuenta algo más y esto es el Instituto Bíblico establecido hace pocos años en nuestro país. Ciertamente este ha sido la causa aparente de muchas divergencias y contrariedades para muchos hombres y mujeres, pero, para otros, esta institución ha sido, es y será una bendición, no solamente para nuestro pequeño y querido país sino para todo el continente Latino-americano. Costa Rica se siente privilegiada a esta hora, y se sentirá siempre, pues de aquí, Dios mediante, saldrán para ingresar en el ministerio de la redención de las almas, no solamente compatriotas nuestros, sino también buenos campeones Centro y Sud-Americanos. ¡Quiera nuestro Dios bendecir grandemente al Instituto para que nuestro pueblo goce de ricas bendiciones espirituales!

Luis Hernández (Costa Rica)

La Relación entre estudiantes y maestros del Instituto Bíblico

Existe la más grata armonía entre el cuerpo docente y estudiantil del Instituto Bíblico. El amor cristiano reina en todas sus fases, embelleciendo y ennobleciendo las actividades de cada uno en particular. Caracterizados por este amor, tanto los profesores, al impartir las sabias enseñanzas del Divino Maestro, como los alumnos al recibirla, endulzamos la vida con la fraternidad cristiana, glorificando en todo el nombre del Señor.

El cumplimiento de nuestros deberes se hace una delicia, porque las tareas impuestas son suaves, y con abnegación sobrellevamos los unos la carga de los otros, para así cumplir la ley de Cristo. Observamos una estricta disciplina conforme a la Palabra de Dios, regla de nuestra fe y el código por excelencia.

Finalmente todos y cada uno de nosotros, transmitimos estas enseñanzas recibidas a aquellos que no tienen la luz, que están permaneciendo todavía en la inmoralidad, el pecado y en el oscurantismo religioso. Nuestro único anhelo es servir al Señor, aprender de El y presentarnos ante Dios aprobados "como obreros que no tienen de que avergonzarse, que trazan bien la palabra de verdad".

Agustín García R. (Bolivia)

La Vida de Oración (Col. 4:2)

Si hay algo que más debe apreciar el cristiano en su vida es la oración; faltando ésta, el alma está incapacitada por completo, no podrán afrontar las dificultades que a cada paso se le presenta, ni podrá resistir a los dardos del enemigo.

Entre las características que adornan a los siervos de Dios y por lo que deben ser admirados es por su vida pura

y de oración constante a su Dios. El Instituto cuenta con esa clase de personas, hombres y mujeres amaestrados en la oración esa es la que le sostiene y le dá vida; por ella ha alcanzado grandes éxitos y está realizando trabajos que al mundo incrédulo deja maravillado. Su fundación misma es el resultado de muchas oraciones, para quienes conozcan bien su historia y hayan apreciado personalmente lo que es el poder de la oración en la vida cristiana no le será difícil creer como lo es para el incrédulo.

Es verdad que en el transcurso de los pocos años que tiene ya de vida ha encontrado dificultades bien serias traídas por el diablo que trabaja con más fuerza aquí que en ningún otro lugar para desvirtuar la obra de Dios, porque sabe que de aquí salen bendiciones que alcanzan a muchas almas, pero Dios nos sostiene

¡Ojala que nunca se olvide el Instituto y todo el pueblo de Dios de las amonestaciones del apóstol según el texto mencionado arriba para alcanzar mayores cosas de las que hasta hoy ha visto.

Eduardo Cifuentes (Peruano)

EL Compañerismo Internacional

¡Es increíble que jóvenes de distintas naciones rivales pudieran confraternizar al correr del tiempo!

Las naciones que políticamente son enemigas, por ejemplo, Honduras y Guatemala, Costa Rica y Panamá, Perú y Colombia, sin embargo aquí en este Instituto con representante de cada una de ellas están unidas en un mismo ideal.

¿Cómo se ha conseguido esto? Pues solo por el Señor mismo y por la fuerza de su amor que no admite distingos ni fronteras, todo lo vence. El nos ha juntado aquí para prepararnos y consagrarnos y dar nuestras vidas a su servicio. El nos ha traído de distintas naciones para después de preparados salir a nuestros países a romper las cadenas de la incredulidad y fanatismo, mediante el poder de Aquel que transforma la vida del hombre y une a los pueblos. Pasamos los tres años y no sufrimos roces y fricciones nacionales. Vivimos en perfecta paz y unión. Aquí existe un verdadero compañerismo; es porque cada cual siente por todos y sufre y ríe con todos. Nuestro ideal es el de llevar el Evangelio al mundo entero y libertar a los cautivos.

El cristiano no debe sentirse satisfecho hasta que no haya llevado el mensaje a sus conciudadanos.

El Señor nos ha juntado aquí, repito, en el verdadero amor cristiano, para amar a otros y para que seamos soldados suyos, no usando las armas que usaba Mahoma para conseguir adeptos, sino las armas nobles de la palabra de Dios, armas espirituales.

Sería muy triste el separarnos después de tener el compañerismo mutuo, pero estamos seguros de que cuando sea tocada la final trompeta, allá nos juntaremos todos los que hemos vencido y corrido con paciencia la carrera que el Señor nos ha propuesto, para reservarnos allá el perfecto compañerismo eterno y donde gozaremos vida eterna con El.

Josué Troutman (Panamá)

N. R.—Publicamos estas expresiones de los estudiantes casi sin pulimento para dejar sentir sus ingeniosas ideas.

Datos del Instituto Bíblico

SITUACION

Está situado este Instituto en la ciudad de San José, hermosa capital de la república, a una elevación de casi 4000 pies sobre el nivel del mar y, por lo tanto, en un clima agradable y sano que contribuye notablemente a la salud de los estudiantes. Costa Rica está servida por un abundante servicio de vapores que la conecta con los demás países. Panamá dista dieciséis horas por vapor.

EDIFICIOS

Cuenta el Instituto con edificios magníficos de construcción moderna, situados en una parte hermosa de la capital y provistos de todo lo materialmente necesario para un buen número de estudiantes que quieran educarse completamente.

Los directores y la facultad, movidos por el deseo de hacer una contribución más completa y útil a la obra evangélica de América Latina, tienen magníficos planes, que, llevados a la práctica, darán resultados excelentes.

Ya los edificios de hospital y clínica están terminándose y pronto se inaugurarán, comenzando el curso de enfermeras y misioneras. El cuerpo de maestros está completo y llenan las exigencias del caso.

El Templo Bíblico abrirá sus puertas en lo más céntrico de la capital donde se predicará el Evangelio a millares y además será el moderno Aréopago de Latinoamérica donde disertarán sobre los grandes y fundamentales temas de la fe y la religión los más conspicuos oradores de hipanoamérica, celebrando campañas evangelísticas y conferencias social-religiosas de tiempo en tiempo.

PRECIOSAS OPORTUNIDADES PARA LA JUVENTUD CRISTIANA

BECAS

Se ofrecerán becas de tiempo en tiempo, a los que no se hallen en condiciones de sufragar sus gastos de pensión. Estas becas no incluyen gastos personales, y sólo se adjudicarán a candidatos altamente recomendados por su carácter cristiano, y por sus aptitudes señaladas para la obra misionera.

Los gastos personales de ropa, lavado, libros, etc., correrán estrictamente por cuenta de los estudiantes bequistas, como asimismo sus gastos de viaje al Instituto. Se procurará que estos gastos se reduzcan al mínimo dentro del alcance de cada uno.

Los directores del Instituto invitan a los jóvenes convertidos de ambos sexos que sean miembros recibidos de una iglesia evangélica y que se hayan acreditado tanto por su vida cristiana como por sus esfuerzos en pro del Evangelio, que les escriban pidiendo informes en la seguridad de que sus solicitudes serán recibidas con la mayor simpatía y buena voluntad.

Los solicitantes deberán enviar sus solicitudes tres meses antes de empezar el curso para evitar demora en lo trámites.

Salvo en casos excepcionales, no se recibirán candidatos menores de diez y ocho años de edad.

Los candidatos deberán poseer las siguientes cualidades generales: (a) Buena salud, sin tendencias a enfermedades orgánicas o infecciosas. Es imprescindible un certificado médico mostrando buena salud. (b) Capacidad intelectual, aptitud y disposición para el estudio. (c) Una disposición tal que pueda confraternizar con las demás personas.

Deberán ser bien recomendados por el pastor de la iglesia a que pertenecen: (a) en cuanto a su vida cristiana; (b) en cuanto a sus aptitudes generales para la obra a la cual desean dedicar sus vidas.

Deberán estar completamente libres de compromisos financieros y de obligaciones de familia, a menos que puedan dejar éstas satisfactoriamente arregladas mientras cursen sus estudios en el Instituto.

VACACIONES

Los servicios de clausura y de graduación tendrán lugar al fin del año escolar, diciembre 10 al 15 aproximadamente. Inmediatamente después se cerrarán las clases y los estudiantes se retirarán. A aquellos que no puedan pasar las vacaciones en sus hogares, la Dirección, cuando sea factible, les ofrecerá trabajos evangelísticos, mediante los cuales podrán ganar lo suficiente para sufragar sus gastos durante el tiempo que esté cerrado el Instituto. No habiendo trabajado en otra parte para mantenerse durante las vacaciones.

En la vacación de medio año se organizará por cuenta del Instituto trabajos de evangelización en los pueblos adyacentes.

OTROS DATOS DEL INSTITUTO

Fué allá por el año de 1921 y el mes de setiembre que se dió comienzo a las agresivas campañas de evangelización a cargo del señor Enrique Strachan, notable evangelista canadiense, con veinte años de experiencias en estas labores espirituales en latinoamérica y bajo los auspicios del Comité de Evangelización Latinoamericano, con su centro de operaciones en San José de Costa Rica.

Fué en 1921 y en el mes de octubre que se editó el primer número de la revista de habla inglesa titulada "Latin America Evangelist" siendo su directora la señora Susana B. Strachan. Esta bien conocida revista, circula en Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, siendo muy comentada y solicitada por el valor de sus opiniones y por el interés de la información que lleva en sus columnas sobre los países latinos.

Fué en 1922 que tuvo origen este glorioso Instituto, comenzando con un grupo de señoritas, residiendo en la casa privada de los esposos Strachan.

Fué en 1924 que vinieron a estudiar estudiantes varones siendo todos de nacionalidad nicaragüense. Estos hánse graduado y están todos trabajando en sus distintos campos de labor con sus misiones.

Fué en los primeros días del año 1924 que se dió comienzo a la construcción del precioso edificio para oficina y clases del Instituto y que fué inaugurado el 27 del mes de julio del mismo año. A su inauguración asistió lo más conspicuo entre el elemento cultural de la república.

Fué en el 1925 que se construyó el cómodo edificio del

Instituto Anexo para varones. Este tiene capacidad para cuarenta estudiantes, habitaciones para su director y familia, biblioteca y salón de conferencias, para acomodar como 250 personas con un hermoso patio de mosaicos usado para sentar a los constantes concurrentes a estas conferencias aquí dictadas. Detrás está el campo para celebrar ejercicios físicos de los estudiantes, con cancha de basket ball.

Fué en el mes de junio de 1926 que surgió a la vida el viril paladín de las huestes evangélicas y defensor de la verdad cristiana "El Mensajero" como órgano oficial del Instituto Bíblico y la Campaña de Evangelización Latinoamericana y felizmente ha llegado a penetrar a los más apartados de los países centro y suramericanos y otros países de habla española, alcanzando su tiraje ya a SEIS MIL ejemplares. Empezó mensualmente y ya sale quincenalmente. Esperamos que pronto sea semanal.

Fué en 1927 cuando se construyó el bonito templo evangélico en la ciudad de Heredia bajo los auspicios también de la Campaña de Evangelización, dándose comienzo oficialmente a la obra en esa ciudad. Un año más tarde se edificó la

casa pastoral con todas las comodidades necesarias para su pastor. Fueron los señores Thompson los primeros ocupantes

Fué en marzo de 1927 que se llevó a cabo la histórica y renombrada campaña evangélica en la ciudad de San José con el célebre orador portorriqueño señor Angel Archilla Cabrera, dando por resultados el movimiento religioso más sobresaliente de esta época en toda la América Latina.

Fué en abril de 1928 que se dió comienzo a la construcción del céntrico y hermoso Templo Bíblico que ya está terminado y que abrirá sus puertas al pueblo josefino en este mismo mes y que será el sitio de conferencias semanales para los que se reunirán a escuchar la palabra de los señores Strachan, Palomeque, Thompson y Alfaro amén de los muchos oradores que de otros países desfilarán por su púlpito.

Fué en este mismo año que comenzaron a construirse los dos edificios para hospital y clínica con que beneficiará este Instituto a San José. Ya están casi terminados y abrirán sus puertas a su futura clientela.



Facultad y Estudiantes de 1929.

PERSONAL DEL INSTITUTO

San José, Costa Rica

Directores:

Sra. Susana B. Strachan, Irlanda, Inglaterra.
Rdo. Enrique Strachan, Canadá, Inglaterra.

Maestros, Misioneros, Enfermeras:

Rvdo. S. M. Alfaro, Puerto Rico, Estados Unidos
Sra. L. S. Alfaro, Puerto Rico, Estados Unidos
Rvdo. Guillermo L. Thompson, Canadá, Inglaterra
Sra. Pearl G. Thompson, Canadá, Inglaterra
Sr. Samuel Palomeque, Madrid, España
Sra. D. Palomeque, Valladolid, España
Srita. Frances Pruitt, New York, Estados Unidos
Srita. J. J. Elder, Nueva Zelanda, Inglaterra
Srita. Christine L. Thor, Minnesota, Estados Unidos

Srita. Mabel Rowel, Ontario, Canadá
Srita. Rose E. Neves, South Carolina, Estados Unidos
Srita. Maude B. Burch, Michigan, Estados Unidos
Srita. Ellen Todd, New Jersey, Estados Unidos
Srita. Mary Spooner, Rhode Island, Estados Unidos
Sra. Bertha D. Frachtman
Sra. Mercedes C. Bolaños, San José, Costa Rica
Srita. Oliva Rodríguez, San José, Costa Rica



Clase graduada de 1927.

Estudiantes del Seminario y Enfermería

Tercer Año

- 1 Srita. Victoria Figueroa, El Salvador
- 2 Sr. Hernán Bautista, Colombia
- 3 Sr. Manuel Moráís, Perú
- 4 Sr. Eduardo Cifuentes, Perú
- 5 Sr. Manuel Ames, Perú
- 6 Sr. Luis Hernández, Costa Rica
- 7 Sr. Agustín García, Bolivia
- 8 Sr. Josué Troutman, Panamá

Segundo Año

- 1 Srita. Elvira Chaves, El Salvador
- 2 Srita. Xinia Jinesta, Costa Rica
- 3 Srita. Rosa Blanco, Costa Rica
- 4 Srita. Fanny Hogg, Costa Rica
- 5 Srita. Felipa Díaz, Costa Rica
- 6 Srita. Matilde Rojas, Nicaragua
- 7 Srita. Angélica Cortés, El Salvador
- 8 Srita. Catalina Casto, Guatemala
- 9 Sr. José A. Corea, Nicaragua
- 10 Sr. Rodolfo Mendoza, El Salvador
- 11 Sr. Secundino M. Vigil, El Salvador
- 12 Sr. Valerio Monroy, Guatemala
- 13 Sr. Federico Aplicano, Honduras
- 14 Sr. Iman Smith, Panamá

Primer Año

- 1 Srita. Albina Pérez, Nicaragua
- 2 Srita. Rebeca Paz, Honduras
- 3 Srita. María Aguilar, Costa Rica
- 4 Srita. Trinidad Guardabo, Costa Rica
- 5 Srita. Lía Saborío, Costa Rica
- 6 Srita. María Mendoza, Perú
- 7 Sr. Benjamín Arriaza, Honduras
- 8 Sr. Modesto Rodríguez, Honduras
- 9 Sr. Santander Vergara, Panamá
- 10 Román López, Nicaragua
- 11 Sr. Ramón Mena, Costa Rica
- 12 Sr. José Espinosa, Panamá
- 13 Sr. Ignacio de León, Guatemala
- 14 Sr. Alfredo Cardona, Guatemala

Curso de Estudios del Seminario

Este abarca tres y probablemente cuatro años para los que no pueden hacerlo en tres.

Primer Año

- 1 Gramática Castellana, 2 Aritmética, 3 Geografía, 4 Historia General, 5 Música Teórica, 6 Música vocal, 7 Música Instrumental, 8 Organo, 9 Nuevo Testamento Sintético, 10 Introducción a la Biblia, 11 Viejo Testamento Sintético, 12 Teología, 13 Historia Eclesiástica, 14 Homilética, 15 Inglés.

Segundo Año

- 1 Español, 2 Inglés, 3 Música Teórica, 4 Música vocal, 5 Música instrumental, 6 Organo, 7 Antiguo Testamento

Analítico, 8 Nuevo Testamento Analítico, 9 Teología, 10 Historia Eclesiástica, 11 Homilética, 12 Evidencias Cristianas, 13 Análisis del Romanismo.

Tercer Año

- 1 Literatura Castellana, 2 Inglés, 3 Lógica, 4 Psicología Pedagógica, 5 Estudios Proféticos, 6 Estudios de las Epístolas, 7 Teología Pastoral, 8 Homilética-Oratoria, 9 Evidencias Cristianas, 10 Historia Eclesiástica, 11 Análisis de Romanismo, 12 Hermenética, 13 Religiones Comparadas. El curso de enfermería y medicina no está fijado aun. Se haár tan pronto comiencen a funcionar el hospital y la clínica.